

Textos de Qumrán
Los manuscritos del mar Muerto

Introducción y edición de Florentino García Martínez

Prólogo de Julio Trebolle
Epílogo de Eibert J. C. Tigchelaar

E D I T O R I A L T R O T T A

CONTENIDO

<i>Prólogo</i>	11
Prólogo a la séptima edición: <i>Julio Treballe</i>	19
<i>Introducción</i>	21
Reglas	51
Textos haláquicos	133
Literatura de contenido escatológico	153
Literatura exegética	203
Literatura para-bíblica	285
Textos poéticos	359
Textos litúrgicos	445
Textos astronómicos, calendarios y horóscopos	487
El Rollo de cobre	503
Lista de los manuscritos de Qumrán	511
Epílogo: <i>Eibert J. C. Tigchelaar</i>	551
<i>Índice</i>	555

PRÓLOGO

Este libro contiene una traducción castellana de los textos hebreos y arameos popularmente conocidos como *los manuscritos del mar Muerto*. Más exactamente, ofrece al lector una traducción de los manuscritos no bíblicos encontrados en las diversas cuevas de la región de Qumrán, ya que, como se explica en la Introducción, las designaciones más populares de *Manuscritos del mar Muerto* o *Manuscritos del desierto de Judá* se refieren en realidad a varias colecciones de manuscritos de épocas, contenidos y orígenes muy diversos.

La idea primera, fruto de una conversación en marzo de 1991 con Julio Trebolle y con Alejandro Sierra, era la de ofrecer al lector español en enero de 1992 una traducción de todos los textos no bíblicos procedentes de Qumrán publicados desde 1949 hasta 1991, una traducción semejante a las que, en una forma más o menos completa, poseen los lectores de otras lenguas europeas. La decisión de la Huntington Library del 22 de septiembre de 1991 de poner a disposición de los investigadores las copias de las fotografías de los manuscritos en su posesión y, sobre todo, la decisión del 21 de octubre de 1991 de la Israel Antiquities Authority de suprimir las restricciones existentes en el uso de las fotografías de los manuscritos aún inéditos, crearon una situación completamente nueva. Por vez primera era posible soñar con una edición *completa* de todos los manuscritos recuperados en las cuevas. Unos meses de actividad febril sobre los muchos cientos de fotografías de los manuscritos aún inéditos de la Cueva 4 me han convencido de que la realización de este sueño no era ni posible ni necesaria. Una gran parte de los manuscritos aún inéditos, como una buena parte de los manuscritos ya publicados, está formada por restos tan fragmentarios que su traducción no aporta al lector estrictamente nada.

Esta traducción, pues, no es una traducción de *todos* los manuscritos no bíblicos recuperados en las cuevas de los alrededores de Qumrán.

Pero sí pretende contener todos los más importantes. El total de manuscritos recuperados se cifra en torno a 850. De estos manuscritos unos 225 son copias de distintos libros bíblicos, cuya traducción está aquí fuera de lugar. De otros 275 o 300 manuscritos el material conservado es tan escaso que su traducción carece de sentido; se trata de mínimos restos de manuscritos no identificados, de fragmentos que en el mejor de los casos contienen restos de algunas palabras completas, de fragmentos con restos de varias líneas de texto, pero en tal estado que no permiten ni su comprensión ni la determinación de la obra que contenían, e incluso de fragmentos de los que puede determinarse con una relativa seguridad su contenido o incluso la obra de proveniencia, pero con tan poco material que su traducción no aporta nada al lector. Lo cual no implica que estos mínimos restos no puedan ser interesantes, como lo prueban las exacerbadas discusiones en torno a los mínimos fragmentos griegos no identificados de la Cueva 7, o la polvareda del pasado noviembre en el *The New York Times* sobre las cinco líneas fragmentarias de 4Q285, un texto relacionado con la *Regla de la Guerra*. De los otros 300 a 350 manuscritos, aproximadamente, los 200 más amplios e importantes se hallan incluidos en esta traducción (la traducción más completa hasta el momento: la tercera edición de la traducción inglesa realizada por Geza Vermes publicada en 1987, contiene únicamente las partes mejor conservadas de 62 manuscritos). Aunque el número de manuscritos restantes, entre 100 y 150, puede parecer aún muy grande, la cantidad de texto que de ellos puede recuperarse es relativamente modesta, ya que todos ellos consisten en fragmentos de extensión reducida. Un cálculo aproximado indica que el contenido de todos ellos no supone ni siquiera el 5% del texto de los manuscritos aquí incluidos. Para dar un ejemplo concreto: las cinco copias de los *Hodayot* de la Cueva 4 (4Q427-431), que no se hallan incluidas en esta traducción, contienen todas juntas menos texto que una sola de las 25 columnas de 1QH*a*.

La finalidad de las traducciones aquí ofrecidas es la de permitir al lector interesado, al que las lenguas originales de los manuscritos resultan inaccesibles, poder disfrutar de las riquezas de una biblioteca portentosa, acumulada durante varios siglos por un grupo sectario y depositada en cuevas en el desierto de Judá en el año 68 del siglo primero de la era cristiana, y de la que una parte se ha conservado hasta nuestros días. Esta finalidad ha condicionado el tipo de traducción realizado, lo más literal, lo más neutro y lo más cercano posible al texto hebreo y arameo, aun a costa de la elegancia y de la fluidez del resultado. Solo en los textos claramente poéticos me he permitido alguna libertad, como la supresión ocasional de la conjunción copulativa omnipresente o el empleo de sinónimos.